# EVANGELIZACIÓN FAMILIAR
# Soporte Pastoral para las parejas líderes
# Boletín Digital 28

## FAMILIA PLENAMENTE VIVA: EL AMOR ES TU MISIÓN

# Lejos de Dios, no me entiendo a mí mismo

## PROPÓSITO:

Comprender que muchos de los conflictos interiores tienen su fuente en concepciones equivocadas que llevan a buscar la felicidad lejos de Dios y de su invitación a vivir el amor.

## ILUMINACIÓN BÍBLICA:

**Romanos 7, 15. 19 - 23**

*"Y ni siquiera entiendo lo que hago, porque no hago lo que quiero sino lo que aborrezco. Y así, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. De esa manera, vengo a descubrir esta ley: queriendo hacer el bien, se me presenta el mal. Porque, de acuerdo con el hombre interior, me complazco en la Ley de Dios, pero observo que hay en mis miembros otra ley que lucha contra la ley de mi razón y me ata a la ley del que está en mis miembros".*

## PREGUNTA ORIENTADORA:

¿Comprendo que sólo Dios me muestra lo valioso que soy y cómo puedo alcanzar la felicidad?



## PASOS PARA LA REFLEXIÓN:

| Lectio Divina | |
|---|---|
| Lectura | ¿Qué dice el texto? |
| Meditación | ¿Qué me dice el texto? |
| Oración | ¿Qué le digo al Señor? |
| Contemplación | ¿Qué me hace decirle al Señor? |

## ILUMINACIÓN DE LA REALIDAD (Contextualización):

- **Lejos de Dios, no me entiendo a mí mismo:** Lejos de Dios que lo ha creado todo por amor y para amar, la persona no comprende con claridad el sentido de su existencia. Cree que el poder, el placer o el tener darán a su vida el valor y el sentido que lejos de Dios y su Amor no podrá encontrar. **Esta lejanía de Dios genera en lo profundo del corazón humano, una experiencia de vacío y sin sentido** que se encuentra en la raíz de muchas enfermedades físicas, psicológicas y espirituales, en depresiones, angustias, temores, baja autoestima. Dividida en su interior, la vida de la persona se va convirtiendo en una dramática lucha entre el bien y el mal, la verdad y la mentira, entre la luz y las tinieblas, la liberación y la esclavitud. (Cfr. Gozo y Esperanza 13).

- **Ser y tener:** Creemos que el valor y el sentido de nuestra vida no está en lo que somos, en llevar impresa la imagen de Dios en nuestra vida y en ser capaces de amar, que es algo que nadie nos puede quitar, sino que **pensamos equivocadamente que nuestro valor está en acumular bienes** materiales, poder y placer. Esta es la gran fuente de sufrimientos, angustias y conflictos que aquejan el corazón y la vida de todos los seres humanos, de muchas familias y la sociedad.

- **Buscar la felicidad y el sentido de la vida en los bienes materiales:** Solemos estar inconformes con lo que tenemos, estamos donde no queremos estar y cuando llegamos ya no queremos estar ahí. Cuántas veces pensamos que seríamos felices si tuviéramos tal o cual figura, color de piel, de ojos, si viviera en tal sitio, si comprara tal ropa, si trabajara en tal sitio y ganara tanto, si me quito acá, me pongo allá, si mi esposo(a) fuera rico, si mis hijos fueran de tal manera, si mi pasado fuera distinto, etc. **La lista de inconformidades con nosotros mismos con los otros y la realidad, parece sin fin. Olvidamos el tesoro escondido en nuestro ser interior.**

- **Buscar la felicidad sólo en el poder:** Otra de las confusiones que solemos tener es pensar que cuanto más poderosos seamos más felicidad alcanzaremos y más valiosos e importantes seremos; creemos que brinda más satisfacción someter a las personas, tenerlas bajo nuestro dominio que tratarlas de acuerdo a su dignidad y derechos. Cuántas veces en la vida familiar o laborar se quiere imponer ideas y modos de hacer las cosas. Suele suceder que nos gusta más que nos sirvan a servir, mandar pero no obedecer, corregir pero no que nos corrijan. **Pensamos que perdemos valor si servimos a los demás o aceptamos con humildad nuestros errores.**

- **Creer que la máxima realización personal se alcanza con el máximo de placer:** Esta idea es la que más se confunde con el recto amor a sí mismo y el anhelo de felicidad que hay en todos los seres humanos. Pensamos erradamente que cuantas más experiencias de placer tengamos, más satisfacciones y felicidad alcanzaremos, y seremos más hombres o más mujeres. Se piensa que no hay que poner límites a esa búsqueda de placer en donde sea, en la comida, en el sexo o las drogas, y olvidamos la grandeza de nuestra dignidad, valor y vocación. **Cuando pensamos así, nos es muy difícil aceptar dificultades y sufrimientos que la vida de por sí trae para todos, y olvidamos la grandeza de nuestra dignidad y vocación.**

## FOCALIZACIÓN DE LA REFLEXIÓN:

1. ¿Dónde creo que encuentro mi felicidad, la de mi pareja, mis hijos, mi familia?
2. ¿Cuál es el tesoro más valioso que tengo, que tenemos como pareja y familia?

## COMPROMISO:

En espacios de oración diaria, pedir a Dios que me manifieste lo valioso(a) que soy para Él.